



“Más Padres, Menos Riesgos”

Las investigaciones recientes indican que en nuestro país, bajó notoriamente la edad promedio de inicio del consumo de alcohol, (14 años). Lamentablemente la tendencia va en aumento. Los especialistas advierten sobre los daños que produce el alcohol en el cuerpo de los chicos: daños en el cerebro, deterioro de procesos cognitivos, especialmente de la memoria y el aprendizaje, daños en el hígado y otros órganos vitales. Asimismo está demostrado que la ingesta de alcohol a edades tempranas produce trastornos emocionales, cambios en la conducta, embarazos no deseados, siniestros viales, hechos violentos, lesiones y muertes. La Organización Mundial de la Salud (OMS) consigna más de 200 enfermedades y trastornos asociados al consumo nocivo del alcohol.

La realidad habla por sí sola. Los números, las estadísticas, los estudios, hablan de nuestros hijos. Podemos enumerar todas las consecuencias y los daños que produce el alcohol pero lo importante es que son nuestros hijos.

Tal vez alguno de ustedes no los tenga o piense que está lejos de esta realidad. Les propongo salir de nuestro punto de vista individual, ir más allá de lo personal para comprometernos socialmente.

Es importante tener claro que el consumo de alcohol en los chicos menores de edad daña siempre. Por eso debe comprometernos a todos, padres, madres, comunicadores, empresarios, autoridades, adultos en general.

Entonces, les pregunto y me pregunto ¿Por qué los adultos, especialmente padres y madres, no reaccionamos frente a una realidad que pone en riesgo la vida de nuestros hijos?

Una de cada cinco muertes está asociada al consumo de alcohol. ¿Cuántos hijos más tienen que morir? Y no sólo hay daño cuando hay muerte...¿Cuántos niños más tienen que enfermar? ¿Cuántos adolescentes más van a hipotecar su vida?

¿Qué nos hace pensar que no se puede hacer nada? ¿La irresponsabilidad? ¿La complicidad? ¿La tolerancia a aquello que sabemos que hace daño? ¿El falso cuidado? ¿El miedo? ¿Es mejor callar? Porque los informes indican que el consumo de alcohol a edades tempranas mayormente comienza en casa.

Encuestas realizadas por la Fundación Padres en alumnos de escuelas secundarias entre 13 y 19 años de edad muestra que el 52% participa de previas, y de ellos la mitad (el 49%) mezcla bebidas alcohólicas. Esas mismas encuestas revelan que es entre los 14 y los 17 años que los chicos comienzan a ir a previas. (habitualmente en casas)

Ahora bien, es porque se puede hacer y mucho que somos parte de la campaña “Chicos sin alcohol” del Consejo Publicitario Argentino junto con organizaciones prestigiosas como El Reparó y Fundartox. Sabemos que trabajando en equipo se pueden lograr grandes cosas. Cada uno desde su lugar, asumiendo el rol que le corresponde.

Es importante no quedarnos sólo en la emoción, sino que debemos pasar a la acción. Informarnos, formarnos y actuar. Empezar a decir que NO, postergar el propio deseo, tener una vida regida por valores.

La adolescencia es una etapa de la vida en la cual se abre la puerta al mundo adulto y lo que necesitan los niños y adolescentes son adultos responsables, pertinentes, afectuosos que los legitimen con firmeza y ternura. La sana libertad de nuestros hijos necesita respuestas que les permitan desarrollarse plenamente y así ser la mejor versión de sí mismos.

Desde la Fundación Padres estamos convencidos de que los padres y las madres somos parte de la solución. Los números fríos, las estadísticas que asustan, los daños cerebrales comprobados hablan de nuestros hijos.

Con Presencia, Autoridad y Compromiso podemos cambiar esta realidad que nos duele.

Presencia, para estar activamente en la vida de nuestros hijos.

Autoridad, para educar desde un lugar de referencia.

Compromiso, para ser Padres y Madres socialmente responsables. Y ser responsables es hacerse cargo.

Sin ninguna duda para la prevención del consumo de alcohol en menores Más Padres, Menos Riesgos.